

QUIJOTE

* * *

“Leyenda del Buen Caballero”



Adaptación libre y resumida de la Inmortal Obra
de D. Miguel de Cervantes Saavedra

Don Quijote de la Mancha

Libro Primero

* * *

Por JR. Fuentes

Quijote: Leyenda del Buen Caballero

Adaptación libre y resumida de la Inmortal Obra de Miguel de Cervantes Saavedra

Don Quijote de la Mancha. Libro Primero.

© de esta adaptación resumida : JR.Fuentes Fernadez.

ISBN : en tramitación.

Publicado por JRF Libooks.

E-mail: info@jrfentertainment.com

Esta adaptación no puede ser distribuida, reproducida, ni total ni parcialmente por ningún medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático sin la autorización expresa del autor, bajo las sanciones establecidas por las leyes de propiedad intelectual internacionales .

Ilustración de Portada: “Don Quijote y Sancho en amarillos intensos” de Carlos Ortega Morales.

Dedicatoria



A todos los que ejercen el duro oficio de Caballero Andante en este mundo nuestro tan necesitado dellos, desfaciendo entuertos y reparando injusticias.

Índice de Contenido

Dedicatoria	
Índice de Contenido	
Introducción	
Sobre Don Miguel de Cervantes Saavedra	
Sobre Don Quijote de la Mancha	
El Quijote como forma de vida	
Síntesis Argumental	
1. La Llamada de la Caballería	
2. De cómo Don Quijote fue armado Caballero	
3. La Primera Aventura de nuestro Buen Caballero	
4. La Aventura de los Mercaderes que venían de Toledo	
5. La Misteriosa desaparición de los Libros de Caballerías	
6. Sancho Panza, El Escudero	
7. El Combate contra los Molinos de Viento	
8. La Venta Encantada	
9. La Aventura de las Ovejas	
10. El Cuerpo del Muerto	
11. El Yelmo de Mambrino	
12. La Aventura de Los Galeotes	
13. La Aventura de Sierra Morena	
14. La Historia de Cardenio y Luscinda	
15. Don Quijote, enamorado	
16. Donde prosigue la historia de Cardenio y Luscinda	
17. La Princesa Micomicona	
18. Donde se cuenta la historia de la Princesa Micomicona	
19. Dulcinea del Toboso según cuenta Sancho Panza	
20. La Descomunal Batalla contra los Cueros de Vino	
21. La Dama Embozada	
22. De cómo Don Quijote fue encantado y llevado a casa	
Escribe al Autor	

Introducción

Quien no ha oído hablar del Quijote? ¿Quién no conoce, aunque sea de oreja alguna de sus famosas aventuras, y cuantos no dicen haber leído de cabo a rabo esta inmortal obra del Príncipe de las Letras Españolas, aunque hayan abandonado su lectura poco mas allá de sus primeras paginas?

Seamos sinceros, y digamos la verdad : El Quijote, es un hueso duro de roer. Su lectura a veces se vuelve endemoniadamente enrevesada y algunos de sus dichos, palabras y expresiones son como guijarros con los que nos tropezamos una y otra vez haciendo duro y difícil el camino de su lectura.

Pero, queridísimo lector: si apartamos con espíritu de saber y con paciencia, los cantos, las peladillas de arroyo, los chinarrros y pedruscos que nos vamos encontrando en el discurrir de su lectura, iremos descubriendo en cada una de sus paginas, y guiados por el pensamiento del autor ,el origen mismo de nuestra condición humana.

Lo que estás a punto de leer, es una adaptación, libre, resumida, y nueva en lo posible, de la gran novela de Cervantes Don Quijote de la Mancha. Deudora a su vez del “extracto” publicado en 1887 y titulado “El Quijote de la Juventud “en Paris, por la Librería Española de Garnier Hermanos cuyo autor fuè Domingo Pérez Sarmiento.

Con ella, solo he pretendido, a mi modesto y poco leído entendimiento, favorecer su lectura ofreciendo un conjunto armónico, aunque reducido, del pensamiento del autor, padre literario de aquel ingenioso hidalgo cervantino esforzado de animo y flaco de meollo, que con el complemento de su escudero andante resume y compendia en si las ilusiones y las realidades; las virtudes y flaquezas; las glorias y las desdichas de la humanidad.

JR. Fuentes,
En Madrid, en el Año del Señor de MMXIII

* * *

Nota: He conservado en este resumen de la primera parte del Quijote, algunas palabras, que tal vez por su poco uso en estos tiempos, os resulten desconocidas ; cuando te encuentres con ellas, consulta el Diccionario de la Real Academia Española en su página www.rae.es

Es una buena forma de aprender estas palabras, y de conocer otras nuevas.

Sobre Don Miguel de Cervantes Saavedra

Nació Miguel de Cervantes y Saavedra, en la histórica ciudad de Alcalá de Henares en el año de 1547. Aunque otros dicen que su nacimiento tuvo lugar dos años más tarde en las Montañas de León. Oriundo de Galicia, fue estudiante en Salamanca, soldado en Italia con los Tercios españoles, cautivo en Argel, recaudador de impuestos en Sevilla, y perdió su mano izquierda en la celebre batalla de Lepanto lo cual le permitió hacer mérito de sus heridas, como recibidas- dice el mismo Miguel- en la más alta ocasión que vieron los siglos presentes, los pasados y los que están por venir. Decía también que las cicatrices, son estrellas que guían a los demás al cielo de la honra .

Escritor distinguido, pero pobre hasta carecer de lo más preciso para mantener a su familia, desatendido por los magnates de su época, olvidado por sus contemporáneos, condenado a cárcel, valiente y buen creyente, Miguel de Cervantes y Saavedra el primer ingenio de la nación española y de su siglo fue el autor de este libro; el padre del seco, avellanado y “loco” D. Quijote de la Mancha. Falleció en Madrid el 22 de Abril de 1616,

Para finalizar, Miguel de Cervantes, también escribió muchas otras novelas, teatro y poesía, entre las que yo destacaría:

“La Galatea” escrita en 1585, “ Rinconcete y Cortadillo”, “ La Gitanilla”, “ El Curioso Impertinente”, “La Fuerza de la Sangre” y su obra narrativa en verso “Viaje del Parnaso” la cual contiene numerosas referencias autobiográficas de la vida de Cervantes, desde su participación en la Batalla de Lepanto. hasta la queja por su mala fortuna literaria y su auto reivindicación como poeta.



Don Miguel de Cervantes Saavedra

Sobre Don Quijote de la Mancha

El libro D. Quijote de la Mancha, escrito por D. Miguel de Cervantes y Saavedra fue publicado en dos partes; la primera en 1605 y la segunda en 1615 y esta considerado uno de los libros mas famosos del mundo. Traducido a casi todos los idiomas incluso el chino, el hebreo y el japonés, se ha publicado en innumerables ediciones. y ha sido leído y disfrutado por hombres de gustos más diversos y condición, convirtiéndose probablemente en el libro más editado mundialmente y constituye la obra cumbre de la literatura española y universal.



El Quijote como forma de vida



Juramento Quijotesco

Para todos los que quieran vivir como Quijotes

* * *

“Quijote soy, y mi profesión, la de la andante caballería. Son mis leyes, el deshacer entuertos, prodigar el bien y evitar el mal. Huyo de la vida regalada, de la ambición y la hipocresía, y busco para mi propia gloria la senda más angosta y difícil”

* * *

Ante las adversidades

“No llores, por todas esas desdichas que te acontecen, pues son anexas a los que profesan lo que yo profeso; y si estas calamidades no me acontecieran, no me tuviera yo por caballero andante; porque a los caballeros de poco nombre y fama nunca les suceden semejantes casos, porque no hay en el mundo quien se acuerde de ellos; y si de los valerosos; a los que envidian por su virtud y por su valentía muchos príncipes y muchos otros caballeros, quienes procuran con malas vías destruir a los buenos. Pero, con todo eso, la virtud es tan poderosa, que por si sola, y a pesar de toda las malas artes de la nigromancia que emplean contra ella, ella saldrá vencedora de todo trance, alumbrando con su luz el mundo como la del sol alumbró el cielo”

* * *

Ante la injusticia

“ ¡Venid acá, gente soez y mal nacida: ¿saltar caminos llamáis al dar libertad a los encadenados, soltar a los presos, socorrer a los miserables, alzar a los caídos, y remediar a los menesterosos? ¡Ah gente infame digna por vuestro bajo y vil entendimiento que el cielo no os comunique el valor que se encierra en la caballería andante, ni os de a entender el pecado y la ignorancia en que estáis en no reverenciar la sombra, cuanto mas la existencia de cualquier caballero andante!

* * *

La Ley del Caballero Andante

“A los caballeros andantes no les toca ni atañe averiguar si los afligidos, encadenados y oprimidos que encuentran en los caminos van de aquella manera, o están en aquella angustia por sus culpas, o por sus gracias; solo le toca ayudarles como a menesterosos, poniendo los ojos en sus penas, y no en sus bellaquerías”

Síntesis Argumental

Guárdala en tu memoria, y recítala cuando venga a cuento, para admiración de parientes, amigos, y vecinos.



“Alonso Quijana, un noble hidalgo español, que vive en las tierras de Castilla, en compañía de su sobrina, un sirviente y de su ama de llaves, pierde la razón de tanto leer libros de caballerías, y decide hacerse caballero andante para ir por el mundo en busca de aventuras. Así que toma unas viejas armas que habían pertenecido a sus bisabuelos, ensilla a su caballo, (un rocín tan flaco y huesudo como su dueño), y tras ponerle el nombre de Rocinante se hace llamar a sí mismo Don Quijote de la Mancha, nombre que considera apropiado para su nueva vida de caballero. Pero como todo buen caballero necesita una dama a la que amar y servir y un fiel escudero que le acompañe en aventuras, entrega su corazón a una moza campesina de la que tiempo atrás estuvo enamorado (aunque ella jamás tuvo noticia de ello) a la que a partir de ese momento llamará Dulcinea del Toboso, y tras convencer a un labrador vecino suyo de nombre Sancho Panza para que sea su escudero, prometiéndole que la hará gobernador de alguna isla o quien sabe de algún reino, abandona sus tierras y su hacienda para poner a prueba su valor de caballero tal y como hacen los caballeros andantes: socorriendo a los necesitados y reparando injusticias.”

1. La Llamada de la Caballería

Esta es la famosa, y poco leída historia, de un noble hidalgo español, que cuentan se volvió loco de tanto leer libros de caballerías, y que abandonó familia y hacienda para hacerse caballero andante y remediar injusticias.

Su nombre era Alonso Quijano, o Quijana, y vivía en un lugar de la Mancha, en las tierras de Castilla, en compañía de un ama y de un sirviente que cuidaban de sus bienes y su hacienda, y en la de su sobrina, Antonia: una hermosa joven de poco más de veinte años; año más, o año menos.

Nuestro hidalgo, que pronto llegaría a cincuenta, era un hombre alto y recio, aunque flaco de carnes, rostro seco y delgado, gran madrugador y amigo de salir de caza con su perro.

Sin embargo, los ratos que estaba ocioso, (que eran los más del año) este sobredicho hidalgo, se daba a leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto, que no tardó mucho tiempo en olvidarse del ejercicio de la caza y de la administración de su hacienda, hasta llegar al disparate de vender parte de sus tierras, para comprar más libros de caballerías, entregándose hasta tal punto a su lectura que se pasaba noches enteras sin salir de su ya sobrada biblioteca en la que ya más, libro alguno, no cabía.

Y así, ocurrió que, del poco dormir, y mucho leer, dicen que se le secó el cerebro de tal manera, que comenzó a perder el juicio, llenándosele la cabeza de las fantasías que había leído en los libros, de batallas, encantamientos, desafíos, amores y aventuras imposibles, las cuales se asentaron con tal fuerza en su imaginación, que para el no había historias más ciertas en el mundo.

Entonces, perdido ya todo entendimiento, vino a dar con el más extraño pensamiento, que jamás dio loco en el mundo; y fue que le pareció conveniente y necesario para el aumento de su honra, así como para el servicio de su patria, hacerse caballero andante, y recorrer el mundo con sus armas y su caballo en busca de aventuras, y ejercitarse en todo aquello que había leído sobre los caballeros andantes los cuales se ejercitaban reparando agravios e injusticias, y poniendo a prueba su valor en incontables peligros para adquirir nombre y fama.

Así, que lo primero que hizo, fue limpiar unas viejas armas que habían pertenecido a sus bisabuelos y que se hallaban desde hace casi un siglo entero, cubiertas de moho y herrumbre en un rincón de las cuadras, y después de limpiarlas a conciencia y aderezarlas lo mejor que pudo, se dio cuenta de una gran falta: y era que el yelmo de la armadura no tenía celada para proteger y cubrirle la cabeza; pero esto lo arregló rápidamente con unos cartones. Sin embargo como quería estar seguro si aquel apaño le

libraría de recibir una cuchillada en combate, sacò su espada, le diò dos golpes, y con el primero deshizo lo que había hecho en una semana. Asi que hubo de comenzar de nuevo añadiéndole unas barras de hierro por dentro, hasta que quedó satisfecho de su fortaleza.

Listas sus armas, fue a ver a su rocín, y aunque estaba tan flaco que si el penco se ponía a contraluz del sol le relucían las costillas, a el le parecía que en nada tenia que envidiar a Bucéfalo, el caballo de Alejandro el Magno, ni a Babieca, el legendario corcel del Cid Rodrigo Díaz de Vivar.



*“Soy Rocinante, el famo-(so),
bisnieto del gran Babie-(ca),
por pecados de flaque-(za),
fui a poder de un don Quijo-(te)
;parejas corrí a lo flo-(jo),
mas por uña de caba-(llo)
no se me escapó ceba-(da),
que esto saqué a Lazari-(llo),
cuando, para hurtar el vi-(no)
al ciego, le di la pa-(ja). “*

* * *

Cantarían después del jumento.

Cuatro días se le pasaron a Don Alonso Quijano, o Quijana, que no Quesada. en imaginar que nombre le pondría a su caballo. Porque según se decía una y otra vez a sí mismo, no estaría bien que el caballo de un caballero tan famoso y tan bueno como él, no tuviese un nombre a su altura y que todo el mundo recordase. Y así, que después de muchos nombres que formò, borrò quitò, añadiò, deshizo y volvió a hacer en su memoria y en su imaginación, al fin vino a llamarle Rocinante, nombre a su parecer alto, sonoro y significativo de lo que había sido, antes, cuando fuè rocín y que a partir de aquel solemne momento, sería el primero de todos los rocines del mundo.

Puesto nombre, y tan a gusto a su caballo, quiso ponérselo a sí mismo, y con este pensamiento se le pasaron otros ocho días al cabo de los cuales, decidió que se llamaría Don Quijote. Pero acordándose de que el más famoso de todos los Caballeros de los Libros de Caballería. Amadis de Gaula, en el cual se inspiraba D. Quijote, no se había contentado con llamarse Amadis a secas, si no que había añadido a su nombre el de su reino y su patria para hacerla famosa, debía de añadir al suyo el lugar donde vivía: La Mancha, con el que a su parecer declaraba vivamente su patria y su linaje.

Limpias pues sus armas, satisfecho de cómo había quedado su armadura, dado nombre a su rocín, y confirmándose así mismo como caballero andante, se diò a entender, que ya solo le faltaba buscar una dama de quien enamorarse, porque un caballero andante sin amores, era como un cuerpo sin alma, o como un árbol sin hojas. Y se dijo:

“Si yo por culpa de mis pecados, o por mi buena suerte, me encuentro por ahí con algún gigante como suele ocurrirle a los caballeros andantes, y enfrentándome a él le derribo en justo combate. o le parto por la mitad del cuerpo, ¿no estará bien tener una dama para que se presente ante ella y se hinque de rodillas rendido ante ella y que con voz humilde le diga “: Yo señora, soy el gigante Caraculiambro, señor de la ínsula de Malandrina, y a quien venció en singular batalla el famoso y alabado Caballero Don Quijote de la Mancha, el cual me mandò me presentase ante vos señora mia para que dispongáis de mi como os plazca “

¡Cómo se emocionó nuestro buen caballero al terminar este discurso! . Y más aún cuando hallò el nombre de la dama a quien servir.

Cerca de donde el tenía su hacienda, vivía una labradora llamaba Aldonza Lorenzo de muy buen parecer, de la que tiempo atrás había estado enamorado, aunque ella jamás llegó a saberlo, ni tuvo noticia de ello, y a la tal Aldonza le pareció bien darle el título de señora de sus pensamientos.

Así pues, buscándole un nombre que no desdijese mucho del suyo y que sonara a princesa o gran señora, la llamó Dulcinea del Toboso; nombre a su parecer sonoro y lo suficientemente grandilocuente como todos los demás que se la habían ocurrido, y a sus cosas, puesto.